

Ramírez, Bravo, Roberto, “La industria de la copra está en fase de extinción, advierte dirigente de productores”, *La Jornada Guerrero*, Guerrero, 21 de agosto, 2007

**Dirección electrónica:**

<http://www.lajornadaguerrero.com.mx/2007/08/21/index.php?section=sociedad&article=007n1soc>

La industria de la copra está en una fase de virtual extinción ante los bajos precios de sus productos que han llevado a los campesinos a diversificar sus cosechas, y ante la falta de incentivos gubernamentales, denunció el presidente de la Unión Mercantil de Productores de Copra, Jorge Luis Salas Pérez.

En conferencia de prensa en el edificio conocido como *La Coprera*, Salas Pérez expresó que en contraparte, el gobierno del estado ha mantenido, a través de la Secretaría de Desarrollo Rural, una distancia hacia el sector similar a la que mantuvo el viejo Partido Revolucionario Institucional (PRI).

“Desarrollo Rural sigue la secuencia de un régimen que al parecer tiene tendencias a desintegrarse, y es otra vez más de lo mismo; Cecoco es un paliativo nada más para ir sobrellevando al sector coprero. Debe haber un giro de 180 grados para beneficio de los campesinos”, expresó el dirigente.

Relató que el kilo de copra se vende en cinco pesos con precio de garantía, y entre 3.50 y cuatro pesos con los acaparadores, por lo que los campesinos no encuentran en las parcelas una oportunidad para salir del dilema económico en que se encuentran.

Eso ha llevado a que los agricultores se dediquen también a la siembra de otros productos que pueden cosecharse bajo las palmeras, e incluso a convertir la palma en madera, en lugar de tenerla como planta productora.

Es que un campesino sólo puede producir cerca de 500 kilos de coco, y si tiene mucha capacidad puede llegar a entre cinco y 10 toneladas en tres meses, aunque en ocasiones este plazo se amplía a cuatro o cinco meses.

Al ingreso obtenido hay que descontarle, según explicó Salas Pérez, el arrastre que debe hacerse con tractor, la corta del coco, que realizan personas contratadas a razón de 40

pesos por gruesa (que equivale a 12 docenas), luego partirlo, también con personal contratado, y finalmente llevarlo a pesar, que incluye el costo del traslado.

“Así que casi sale al promedio. Ya no es redituable, hay otros países que nos están ganando en producción de coco”, explicó.

Salas Pérez recordó que en las dos costas existen 28 mil familias copreras, aunque varias ya no se dedican a la producción del coco, sino de papaya maradol, sandía, melón, papaya, y la yaca, que es un producto nuevo.